

pormenores que se habían combinado y dispuesto. La cuarta vez fué con-
dado por los altos poderes
márchicos que entonces residían en
Alemania. *L'Independence belge* anun-
ció un día, con admirable precisión,
que á los tres ó cuatro meses pasarían
en el Ecuador cosas de que en el mun-
do entero se hablaría. Por toda Euro-
pa corría la noticia del decreto de las
logias. En el Ecuador, no se hablaba
de otra cosa meses antes del suceso
y se sabía en qué legación traidora y
pérfida se juntaban los asesinos, y su-
sospechaban sus nombres, aunque no
era posible dar pruebas ni aun tener
segura certidumbre de que ellos fue-
sen los sicarios elegidos y pagados
por las logias. El mismo García Mo-
reno escribió á Pío IX despidiéndose
hasta el cielo, sabedor de que las ló-
gias americanas iban á asesinarle á
excitación de las alemanas. El hom-
bre que había librado al Ecuador de
la maldad de los masones, no tenía
medio de defender el puñal que para él
se afilaba traidoramente en las som-
bras, ni aun de saber por donde ha-
bía de caer sobre su pecho. El día an-
tes de su muerte le avisaron que el cri-
men se iba ya á cometer, que tomase
precauciones, que se rodease de guar-
das, y él respondió: «Y quién me li-
bra de los guardas si son ellos los
comprados para herirme?». Cuando
por escrito ó de palabra le avisaban de
nuevos indicios y señales de que el
decreto de las logias se iba á cumplir,
que tomase precauciones contestaba:
«una sola puedo tomar, y ya la he
tomado, que es encomendarme á Dios
y prepararme á morir cristianamente.
—Y en efecto, un día en que comul-
gó por la mañana, disponiéndose á
morir, al salir por la tarde, de adorar
á Jesús Sacramental en la catedral
cayó herido por la espalda con un
machete y acerbillado á balazos por
los sicarios de las logias. El miserable
que primero le hirió á traición rugió
al verle caer: «Muere, verdugo de
la libertad!»—esto es, de la libertad
de la maldad y el crimen. Y el ven-
gador y mártir del derecho cristiano
cayó exclamando: ¡Dios no muere!»

Por la Conversion de Inglaterra

La Divina Providencia que no aban-
dona á los suyos, ni puede permitir
que las puertas del infierno prevalez-
can contra la Iglesia, suscita hoy
gran movimiento de conversión y
aproximación de protestantes y eis-
máticos á la Iglesia Católica.

¡Leante sea Dios!

Cuando en España triunfan los er-
rores por la impiedad de los gober-
nantes, el protestantismo se descom-
pone y muchos hijos extraviados se
vuelven con amor hacia su cariñosa
madre.

El «Boletín del Arzobispado de To-
ledo» ha publicado una importante
circular de aquel Gobierno eclesiás-
tico, disponiendo que se hagan roga-
tivas por la conversión de Inglaterra.

Sintiendo no insertar íntegro tan
fervoroso documento transcribimos á
continuación algunos párrafos del
mismo:

«A fines del siglo pasado, el Conde
José de Maistre, elevándose con su mi-
rada de águila sobre las densas nubes
en que estaba envuelta la Europa, di-
visaba en el horizonte la aurora de
días felicísimos, y de las crueles di-
ensiones que conmovían la sociedad,
veía nacer bajo la acción misteriosa
de la Providencia, la unidad de que
carece hace siglos la sociedad cristia-
na, pareciéndole que la conversión de
Inglaterra á la Santa fé católica había
de ser el primer paso de la era ven-
turosa que precedía.

«Ha llegado, por ventura, este mo-
mento porque tanto han suspirado

gran número de Santos, los Prelados
más insignes de la Iglesia y princi-
palmente los Romanos Pontífices? Dilatase el corazón al ver las esperan-
zas que palpitan en los escritos ante-
riores sobre la vuelta de la antigua
Isla de los Santos á los brazos del Vi-
cario de Jesu-Cristo. El esclarecido
Prímado de Inglaterra, con color de
que se trata de un gran milagro de
la divina Gracia, de uno de esos por-
tentos que en silencio opera el Señor,
pide y suplica á la Católica España
oraciones en favor de Inglaterra. *Domine, ulvideant*, exclama con acentos
y ternura verdaderamente maternales,
que recuerdan el celo del Apóstol
de las Gentes.

«Oremos, pues, hermanos míos,
oremos, que la fe no es hija de la dis-
cusión, ni de los argumentos, ni de la
filosofía; es un don de Dios, una gra-
cia que el Señor dispensa según al-
tísimos é inescrutables designios.—Con
el Centurión, que había presidido el
suplicio de Jesucristo, muchos, pero
no todos los que habían sido testigos
ó instrumentos de la Pasión, recono-
cieron la divinidad del Salvador y
descendieron del Calvario golpeándo-
se el pecho y diciendo en alta voz *En
verdad que este hombre era el Hijo de
Dios.*»

«Volved, hermanos nuestros extra-
viados, volved al seno de la unidad.
¡Cuán dulce consuelo no daréis con
vuestro regreso á la esposa de Jesu-
cristo! ¡Cuanto no contribuiréis con
vuestra generosidad, con vuestra cien-
cia, con vuestro celo á la propaga-
ción del Evangelio!

«La conversión de Inglaterra.....
¡quien podrá calcular sus resultados!
Las inmensas regiones, sobre las cua-
les extiende su imperio, los millares
de barcos que envía á todas las playas
los intrépidos viajeros que manda á
explorar los continentes más remotos,
los muchos millones que anualmente
gasta en la propagación de biblias he-
terodoxas, nos dicen la influencia ya
directa, ya indirecta, que Inglaterra
ejerce sobre el mundo y por consi-
guiente, los beneficios que reportaría
para el triunfo de la causa de Dios en
conversión á la Iglesia Católica.»

El tiempo y fuera de tiempo

Vemos en periódicos y revistas lo
que copian del *L'Observateur Romano*
órgano del Vaticano, en uno de sus
últimos números, publicado á fines de
la pasada semana, en el que declara
que el liberalismo es pecado.

Dice así el periódico romano:

«Es imposible ser liberal y católi-
co. Estas dos expresiones «liberal y
católico» no son más que una contra-
dicción formal en los términos, pues-
to que el sustantivo destruye al ad-
jetivo de la misma manera que el ad-
jetivo anula al sustantivo.» Casi so-
guido leemos también, que Su Santia-
dad el Papa Leon XIII honra con espe-
cial bendición y expresivo autógráfo
al designe director de la *Revista Po-
pular*, autor de *El Liberalismo es pecado*.
Todos recordamos como rugía la *Fiera*
cuando sintió el hierro acerado del pe-
leñista catalán al publicarse este li-
bro, libro más que otro alguno de su
clase aprobado, alabado y recomenda-
do, por la Iglesia Docente, libro tan
maldonado por toda clase de liberales
como bendecido por los que sienten
por la gracia de Dios en sus pechos, vi-
va solicitud para combatir contra to-
do liberalismo, frente á frente, sin
transacciones ni cobardes intelligen-
cias, porque sea letra viva entre los
católicos españoles su doctrina. Fué
tiempo de gracia para nosotros aquel
porque graciosamente recibimos mer-
ced tan señalada de Dios en un libro,
que sobre las siete aprobaciones que
de siete Obispos recibió antes de la
repetida aprobación de la Sagrada
Congregación del Índice, junta el al-
tísimo honor de aquel mandato de

nuestro amadísimo Papa Leon XIII,
dando docia al preclaro catalán, que
fuese traducido al italiano bajo su in-
spección y que sacase dos ediciones,
una de lujo y otra de propaganda.

Libro es este que no hay español á
quien no esté recomendado por los
Prelados, por que en el se encuentran
los principales documentos de nues-
tros Pastores, respecto á cuestiones
candentes de actualidad. Libro que con
su tesis derriba todos los sofismas que
apasionados escritores ponen delante
de nuestra amada España, pervirtién-
dola con falsas doctrinas, libro en fin,
donde se guate contra el error y to-
ma armas defensivas, la porción esco-
gida, usando del gran privilegio que
Dios hace á los suyos de buscar pri-
mero el reino de Dios y su justicia,
dejando á Dios providentísimo el como
y el cuando de la añadidura.

Tiempo há que cantamos el triunfo
del eximio Sardá y Salvany tan me-
recidamente alcanzado. «Merece ala-
banza porque con argumentos sólidos
claros y ordenadamente expuestos,
propone y defiende la sana doctrina.»
Así decía la Sagrada Congregación.
Pues si los venticinco Cardenales que
componen la Sagrada Congregación,
dicen, que merece alabanza, por la
claridad y precisión con que expuso la
sana doctrina, no es mucho que nos-
otros te alabemos llenos de gratitud,
libro preciadísimo y sabio mentor,
por que nos enseñaste, todas las for-
mas que tienen de presentarse el error
en nuestros días, nos enseñaste el co-
lor de sus vestidos, el camino por don-
de se ingresa en la herejía, como he-
mos de huir de ese camino, como co-
noceremos á los que rugen el libera-
lismo, como al que lo perora, y como
al que lo suspira y gimotea, y pusis-
tes al alcance del más corto entendi-
miento «con claridad y precisión» sus
enseñanzas, dando saludable antidoto
á los buenos, y un odioso blanco don-
de las flechas liberales no podrán ha-
cer más que huir las santas verdades
que contiene.

Bien sabemos que no se nos dio so-
lamente para cantar sus grandezas,
sino para enseñarlas á todos nuestros
hermanos que las desconozcan, y po-
der un día todos juntos sacudir el
yugo humillante del liberalismo, fá-
brica donde se labra la perdición ma-
terial y eterna de nosotros mismos y
más que nosotros de nuestros hijos
queridos, que si no acudimos con la
acción para sacar de España el libera-
lismo juntos todos en las palabras
del Papa, podemos decir con mas ra-
zon que el Santo Rey David, cuando
dijo lleno de dolor por la muerte de
su hijo Absalon ¡Fili mi! ¡Fili mi! Si
seguimos siendo amigos de nuestro
pepelo, diremos todos en la hora de
los apuros, viendo donde dejamos á
nuestros hijos, ¡hijos míos! ¡hijos
míos! Es muy difícil triunfar, y ¡Mo-
riros!»

UN MACABEO

CORRESPONDENCIA

DESDE LA CAPITAL

Por las ánimas

Después de terminada en San Pedro
la novena que diariamente tenía lu-
gar en dicha parroquia, ha comenza-
do á celebrarse otra en la Iglesia de
la Merced á la que todos los días con-
curren infinidad de fieles, ansiosos de
ofrecer algún sufragio por los difun-
tos y escuchar al mismo tiempo á los
ilustrados oradores que predicán.

Hacer un relato completo de las
hermosas materias que se están ex-
plicando, sería obra larga y harto di-
fícil para mí, que me reconozco insu-
ficiente en labor tan delicada.

Los músicos

Estos admiradores del arte de San-
ta Cecilia estrenaron una preciosa mi-
sa, en San Pedro, la festividad de di-
cha Santa.

El panegírico corrió á cargo del
ilustrado canónigo de la Prioral doc-
tor don Eloy Fernandez.

También asistió la banda municipal.

Los Terclarios

La V. O. T. de San Francisco cele-
bró el domingo día 25, su acostum-
brado ejercicio mensual, tomando el
hábito después de terminado el acto
dicho, crecido número de fieles.

El Sr. Pisa Pajares

El docto rector de la Universidad
Central, ha estado unos días, instru-
yendo expediente en averiguación de
ciertos hechos acaecidos en el seno del
claustro de profesores de este Instita-
to provincial. Como el asunto es ano-
joso en demasía, aun cuando ya muy
público, creo mejor renunciar á repetir
«historia» ya propalada, por aquello
que «dijo Sancho», el escudero de nues-
tro célebre hidalgo—inventado por el
inmortal Cervantes.

Ya en esta ciudad, el antiguo com-
pañero de los Sres. Pastor, Galán y
otros que allá por los años 48 al 50
componían un claustro de profesores,
que aun se recuerda con satisfacción,
no ha querido regresar á la corte sin
antes visitar las Escuelas Normales de
ambos sexos, enterándose con deten-
imiento de la instrucción que allí se
dá á los alumnos y habiendo hecho
elogios de las mejoras notadas.

Bien venido

El celoso y digno Cura Párroco de
la Fuente del Fresno D. Francisco Gil
ha permanecido unos días en esta ca-
pital, gestionando la pronta realiza-
ción de las obras de una nueva Igle-
sia en su feligresía.

Las Srtas. Auxiliadoras de las Misiones

La Asociación que aquí existe com-
puesta de nuestras virtuosas paisanas
y cuyo fin es auxiliar á las misiones
de países salvajes, no descansa en su
meritoria obra.

Días atrás se reunieron en el local
del Colegio fundado por nuestro ama-
dísimo Prelado, bajo la adopción de
San José, y trataron de fomentar sus
trabajos, acordando finalmente que el
miércoles último fuera la Comunión
general de Reglamento, en el citado
Colegio, como así se verificó, suminis-
trándola el virtuosísimo Sr. Magistral
D. Eustaquio Ilundain.

Otras noticias

—El coronel de infantería D. Ma-
riano Sanchez hasido destinado á esta
Zona.

—También, D. Juan Ochotorena
viene al regimiento de reserva de esta
ciudad.

—El entendido farmacéutico don
José Olmeda ha abierto al público su
botica, en la Plaza de la Constitución.

—La recolección de patatas toca á
su fin; y el tubérculo es en general
menudo y escaso.

Precio sobre vagon á 3 reales.

—El Sr. Marqués de Casa la Iglesia
hermano de nuestro virtuoso Prelado,
ha venido nuevamente á esta.

—Todos los días y en particular por
las noches una espesa niebla nos cir-
cunda.

Quiera el Todopoderoso se cumpla
el adagio que dice «año de neblinas
año de hacinas.»

SEGAYRI.

Ciudad—Real 26 Noviembre 94.

SECCION DE NOTICIAS

El lunes 26 se verificó en la Igle-
sia parroquial de esta villa el matri-
monio de Feliciano Perez y Pozo, her-
mana de nuestro director con su pri-
mo hermano Hilario Pozo y Leon.

Damos la enhorabuena á los contra-
yentes deseándoles muchas felicida-
des, y principalmente la satisfacción
de constituir un hogar cristiano, á